

LA PUBLICACIÓN MÁS GALARDONADA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Premio Jaime I de Periodismo • Premio de la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica • Premio a las Mejores Iniciativas de Servicio al Paciente de la Fundación Farmaindustria • Premio del Colegio de Ingenieros de Montes • Premio de la Federación Española de Enfermedades Raras (Feder) • Premio de la Fundación Internacional de Osteoporosis • Premio de la Fundación Biodiversidad • Premio Biocultura • Placa de la Sanidad de la Comunidad de Madrid • Premio de la Fundación Pfizer • Premio Foro Español de Pacientes • Premio de la Sociedad Española de Diabetes • Premio de la Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria (Fenin) • Premio de la Sociedad Española de Medicina de Atención Primaria (Semergen) • Premio del Colegio de Farmacéuticos • Premio de la Federación Española de Sociedades de Nutrición • Premio de la Fundación Dental Española • Premio de la Federación de Personas con Discapacidad Física • Premio PRsalud • Premio de la Fundación Bamberg • Premio Ediciones Mayo a la mejor labor divulgativa • Premio Estrellas del Mar de Iberocruceros • Premio del Instituto Danone • Premio del Colegio Oficial de Psicólogos • Premio de la Asociación Multisectorial de Empresas de Tecnología de la Información • Dos premios de la Fundación Farmacéutica Avenzoar • Instituto Novartis de Comunicación en Biomedicina • Medalla de oro del Foro Europa 2001 • Premio del Instituto Barraquer • Dos Premios del Club Español de la Energía • Premios del Instituto Puleva de Nutrición • Medalla de Honor de la Fundación Bamberg • Premio Periodístico Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid • Premio Periodístico sobre la Heparina • Premio Comunicación Sanitaria 2016 del Instituto de Investigación y Desarrollo Social de Enfermedades poco frecuentes • Premio Medialover 2017 • Premio Fundación ECO • Premio Fundación DomusVi • Premio Asedefl • Premio Periodismo en Respiratorio GSK • Premio Nacional de Medicina Siglo XXI • Premio New Medical Economics • Premio EIT Food • Premio Supercuidadores • Premio Colegiado de Honor del COFM • Premio HematoAvanza de la SEHH

ATUSALUD 

Domingo, 17 de julio de 2022
ISBN: M-19813-2013

Entrevista

Eva S. Corada. MADRID

En la segunda mitad del siglo XIX, cuando ciencia y técnica adquirieron una dimensión social que cambió la industria farmacéutica, aparecieron los alimentos-medicamentos. Boatella resume en un libro la aparición de estos preparados en España, muchos de los cuales dieron lugar a los actuales productos dietéticos.

¿Cuál considera que es el primer producto dietético en España?

No puede precisarse cual fue. De hecho, desde antiguo se han utilizado alimentos con fines terapéuticos que incluso se han incorporado en el saber popular (caldos, vegetales, miel, etc.). Ya en la era industrial, sin duda deberíamos hablar, en especial, de las leches destinadas a la alimentación infantil (condensada, esterilizadas y en polvo) y de harinas (dextrinadas, malteadas o lacteadas, panes y galletas medicinales).

Sorprende ver, con los ojos de hoy, como productos digamos «poco sanos», se vendían antes en botica. ¿Cuál es el caso más llamativo que conoce en este sentido?

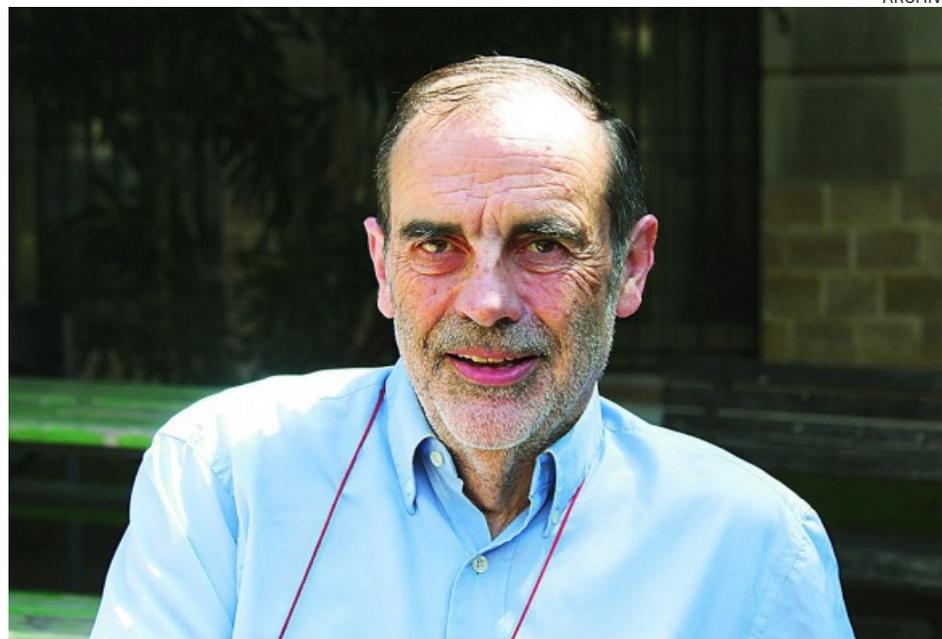
El concepto de «poco sanos» puede resultar confuso e incluso polémico, en función del momento histórico, del equilibrio riesgos beneficio y claro está, de la dosis. Hoy prestaríamos atención al enriquecimiento de galletas con gluten (se propusieron para los diabéticos), las fitinas (se utilizaron como un aporte de fósforo, cuando es de difícil absorción), por descontado, algunos vinos medicinales (por ejemplo, el vino Mariani, a base de vino de Burdeos y hoja de coca), etc.

Hoy en día el concepto de alimento-medicamento está más asociado que nunca. ¿A qué cree que se debe esta fiebre?

Este es un concepto realmente muy interesante que ocupa un espacio en ocasiones difícil de precisar. Cuando el desarrollo de la industria química farmacéutica era incipiente, muchos alimentos eran considerados medicamentos. Hoy, atribuimos a muchos alimentos un valor positivo para la salud (ácidos grasos omega 6, antioxidantes, vitaminas, fibra, probióticos, etc.). Este interés se debe, sin duda, a la evolución del perfil del consumidor en relación con sus expectativas, estilo de vida y el mantenimiento de la salud.

Dice en su libro que estos productos eran elaborados en los laboratorios anexos a las boticas, y que algunos dieron lugar a importantes empresas. ¿Como cuáles?

Sí, claro. Es que muchos productos nacieron gracias al arte de formular y al conoci-



Josep Boatella Doctor en Farmacia y autor de «Alimentos-medicamentos. Antecedentes de la industria dietética en España»

«El yogur o las leches infantiles nacieron en las farmacias»

to de algunas operaciones tecnológicas (trituración, destilación, mezcla, cocción, etc.) que tradicionalmente han formado parte del perfil del farmacéutico. Sus laboratorios anexos se convirtieron en muchos casos en pequeñas industrias preparadoras de medicamentos. Las harinas destinadas a la alimentación infantil, algunas bebidas de cola, productos de desayuno a base de cacao, bebidas refrescantes, los populares litines y las gaseosas en polvo, los aceites de hígado de bacalao, etcétera., son algunos



Algunos vinos (como el de hemoglobina) o chocolates medicinales cayeron en el olvido»

ejemplos de productos nacidos en el ámbito farmacéutico.

También cuenta que otros acabaron cayendo en el olvido. ¿Cuál, con éxito notable en su época, sufrió esta suerte?

Algunos preparados perdieron interés ante la aparición de nuevos conocimientos que demostraban la poca efectividad o incluso el riesgo de algunos ingredientes, de otros productos más efectivos o bien por la propia evolución del consumidor. Como ejemplos podemos citar la Revalenta (que en realidad era una harina de lentejas), algunos vinos medicinales (vino de hemoglobina), chocolates medicinales (enriquecidos con hierro), con jugos animales (chocolate bi-nutritivo, con Racahout, etc.), entre otros.

Pero muchos se convirtieron en productos de consumo habitual en nuestros días. ¿Podría ponernos un ejemplo?

Hay algunos ejemplos emblemáticos: el yogur, las harinas y leches infantiles, algunos extractos de carne, productos de desayuno, bebidas refrescantes (a base de cola y otras), etc.

Opinión



Paloma Pedrero

Desmemoriados

En el año 1997, escribí una obra en la que su protagonista, un viejo dramaturgo en el final de su vida, interpretado con sabiduría por el gran actor cubano, Pancho García, desaparecido para tristeza de tantos hace apenas unos meses; escribí una obra, decía, en la que ese personaje ya hablaba de esto. Exclamaba, contestando a una enfermera que le iba a grabar una escena: «Si no puedo tenerla en la cabeza la tendré en la máquina. Eso, eso es lo que han hecho las máquinas con el hombre, Margarita, nos han robado la memoria». Intuía yo ya, por aquel entonces, que si todo lo retenían las máquinas, nosotros, los humanos, no necesitaríamos hacer el esfuerzo de concentrarnos para retener las cosas.

Hoy, año 2022, este asunto está empezando a alarmar a personas y especialistas en la conducta y el cerebro. Hoy, muchos infelices, acuden a las consultas de los psicólogos porque tienen una adicción al móvil que les aterra. Hoy, muchos, entre los que me incluyo, miramos tantas veces el teléfono, que cuando no lo tenemos a mano nos falta el aire. Porque en el móvil tenemos el reloj, la agenda, el tiempo, los juegos, la música, los mensajes, las noticias, la grabadora, el buzón... Y tenemos, sobre todo, el entretenimiento ensimismado; el no pensar, el no mirar, el no hablar con el de enfrente, el no meditar, el no recordar. ¿Para qué si todo está en ese pequeño, incomprendible y genial cacharrito? ¿Para qué si cuando le pregunto a Google me apunta rápidamente aquello que no recuerdo? Buscar, vivir, hacer todo rápidamente, sin esperas. Pues parece que sí, que las máquinas nos están robando la memoria. Según expertos, el hipocampo cerebral acaba por empobrecerse. La materia gris se reduce y genera síntomas como mayor riesgo de depresión y otras psicopatologías, incluida ciertas formas de demencia.

Y no solo en mayores, la gente joven también está sufriendo problemas de concentración. Y observo que tampoco les llegan a la boca las palabras que buscan. O aprendemos o desmemoriados y medio locos, hacia allá caminamos.